

Peter Anders: «La CCL ha defendido y seguirá defendiendo la libertad económica»

En este segundo año de pandemia, ¿qué retos supone este nuevo liderazgo del gremio?

Al asumir la presidencia en octubre del año pasado recalqué el trabajo de defender los principios de nuestra institución enfocados en la iniciativa empresarial, el respeto a la institucionalidad y la democracia, y el cumplimiento de las leyes y, en ese sentido, promover la reactivación de todos los sectores de la economía para salir de esta crisis. Me reafirmo en ello.

Tras una severa cuarentena y en plena segunda ola de la pandemia, el gran reto es que, tanto el sector público como privado, sigamos uniendo esfuerzos y nos comprometamos en trabajar con responsabilidad para reactivar la economía, preservando ante todo la salud de los peruanos.

Nuestro gremio cumple esta semana 133 años de historia y vida institucional y en todos estos años los empresarios peruanos jamás nos hemos rendido, sino que hemos sabido sobrellevar las crisis. De esta manera, la CCL continúa siendo un importante referente de la actividad empresarial del Perú.



Marcos De Freitas: “Las empresas deben apoyarse en la

tecnología contra la pandemia”



Yolanda Torriani: “Debemos cambiar el paradigma de la mujer en los negocios”



Renato Víquez: “Perú siempre es atractivo para generar negocios e inversiones”

A nivel interno, el trabajo será seguir impulsando la digitalización de todos nuestros servicios para lograr que el gremio también destaque en innovación, adecuación y resiliencia en esta nueva normalidad, que lo amerita. En los últimos meses, nuestro trabajo se ha orientado a dialogar mucho más con nuestros gremios y asociados para ir definiendo el apoyo que requiere de nuestra Cámara. El contexto actual conlleva cambios en la CCL y en cada asociado y gremio, de modo que era necesario un mayor acercamiento.

¿Cuál es su evaluación sobre estos primeros 12 meses de crisis?

A un año desde que la pandemia llegó al país, las autoridades han hecho poco o nada para mejorar nuestro deplorable sistema de salud pública. Las continuas crisis políticas y sociales durante el año pasado y el inicio de este tampoco han ayudado a mejorar la situación, sino que ahora nos encontramos en el pico de la segunda ola del coronavirus.

Si bien hemos crecido económicamente durante 30 años, la COVID-19 desnudó nuestras graves falencias en servicios de salud y educación. Asimismo, agudizó la desigualdad en todo el país, pues los recursos no se han distribuido de manera

equitativa en las regiones. Muchas de ellas tienen severas deficiencias de infraestructura hospitalaria para atender desde la primera línea.

En similar situación están los cuidados intensivos por la escasez de camas y de oxígeno medicinal. A ello le sigue el aún tardío y lento proceso de vacunación. Hasta la fecha ya han fallecido más de 55.000 peruanos y apenas se han vacunado cerca de 670.000.

La Cámara ha sido muy crítica al respecto, sobre todo para que se permita a las empresas privadas participar en el proceso de vacunación. Nosotros planteamos varias posibilidades para esta colaboración, como permitir que las empresas compren directamente las vacunas para aplicarlas gratuitamente a sus trabajadores y ofrecerlas a sus familiares; o que las cadenas de farmacias, clínicas o laboratorios puedan aplicarlas a quien desee pagar por ellas. Seguimos insistiendo en ello.

De otro lado, según cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el PBI cayó 11,2% y se perdieron 2,5 millones de empleos en el 2020, justamente por las medidas de confinamiento a raíz de esta emergencia sanitaria.

Todavía no se revierte dicha caída, pues solo en enero el PBI cayó 0,98% y en febrero fue aún peor, con -4,18%. El efecto fue tal que, al cierre del 2020, 45.467 empresas tuvieron que cerrar, y el número de empresas existentes en el Perú ascendió a 2,7 millones, desacelerando su dinamismo tras crecer solo 1,6% respecto al 2019; según nuestro Instituto de Economía y

Desarrollo Empresarial (IEDEP).

Lo cual refleja que, pese a un año de crisis, los empresarios han sabido emprender y reinventarse. Para este resultado, fue de gran ayuda el Programa Reactiva Perú, por ello saludamos también la ampliación del periodo de gracia.

¿Que podría hacer el Ejecutivo en los meses que le quedan?

Nuestro país necesita recuperar la estabilidad social, política y económica para enfrentar la pandemia. Los esfuerzos deben continuar orientándose a mejorar los servicios de salud, el número de camas UCI, plantas de oxígeno y equipamiento médico, así como proteger a todos los que están en la primera línea de lucha contra la COVID-19.

Asimismo, un hecho sumamente importante es que el Estado garantice, tal como prometió, la vacunación de la mayor parte de la población –evitando los fatídicos actos de corrupción que se han visto en los últimos meses–, cerrando los contratos necesarios con los laboratorios y permitiendo la participación del sector privado en dicho proceso.

A nivel económico, ya no queremos más bonos, solo necesitamos que se nos deje trabajar, cumpliendo protocolos y siendo fiscalizados. Pero también se debe pensar en un programa concreto de reactivación por sectores para generar empleo lo más antes posible.

De otro lado, corresponde –en los pocos meses que le quedan al

actual Gobierno y al siguiente mandatario— priorizar la educación de todos nuestros niños y jóvenes peruanos. Por tanto, es importante rescatar a la educación peruana del olvido, la corrupción e ideologías que le impiden mejorar su calidad e infraestructura.

Esta tarea también le compete al sector privado, que se ha visto afectado durante el confinamiento y se esfuerza por ofrecer el servicio educativo, pero necesita de impulso para no quebrar.

¿Qué opina sobre cómo se llevó a cabo el último proceso electoral?

Como lo hemos venido señalando anteriormente, esperábamos que el proceso electoral se enfoque en la manera de enfrentar seriamente esta emergencia sanitaria, a través de propuestas de gobierno factibles, pero, por el contrario, tal como quedó evidenciado en los debates del Jurado Nacional de Elecciones (JNE), terminó convirtiéndose en una oportunidad perdida para la exposición profunda de planes que necesita nuestro país para salir de la crisis.

Ante ello, de cara a la segunda vuelta, lo primero que se necesitaría sería corregir la organización del proceso para evitar lo que sucedió el pasado domingo debido a la ausencia de los miembros de mesa y del material electoral en muchos locales de votación. Creo que ahora, con mucha más razón, urge que la votación sea con el pleno conocimiento de lo que cada candidato ofrece para superar la emergencia sanitaria, económica y política.

¿Cuál es su reflexión sobre el próximo Congreso que tendremos y los candidatos que pasan a segunda vuelta?

No cabe duda que el excesivo número de candidatos y partidos políticos terminaron por confundir a la población y dividir el voto con los resultados que ahora vemos: un Congreso totalmente fraccionado.

La elección presidencial es un punto aparte, pues con el pase a segunda vuelta de los candidatos Pedro Castillo y Keiko Fujimori queda al descubierto que un importante porcentaje de compatriotas considera necesario implementar reformas estructurales para que el crecimiento experimentado por el Perú en las últimas décadas, se traduzca en permitir a todos el acceso al desarrollo, bienestar, salud y seguridad.

La insatisfacción de un gran grupo de peruanos debe hacernos reflexionar que, si bien es importante fomentar las inversiones privadas y la creación de empleo, también lo es disminuir el nivel de pobreza en nuestro país, que aumentó el año pasado por la crisis generada por la pandemia de la COVID-19, y solo se puede lograr esa reducción generando un ambiente de estabilidad política y social, y debe ir de la mano con un Estado que sea capaz de administrar de forma eficiente los recursos generados.

¿Cuál es la posición del gremio al respecto?

La próxima elección demanda de cada uno de nosotros y de los dos candidatos que han tenido la mayor cantidad de votos, una gran responsabilidad. Creo que no debemos permitir que los odios y las divisiones entre peruanos prevalezcan en esta última parte del proceso electoral.

La posición de la CCL es un voto con conciencia, fe y esperanza de que, en vista de cumplir 200 años de independencia, los peruanos podemos continuar superando las adversidades. Nuestra libertad en el presente y el futuro está en juego, y nuestro gremio siempre ha defendido y seguirá defendiendo la libertad económica.

Así, desde la CCL ofrecemos a ambos candidatos un espacio donde debatir con altura y profundidad sobre el país que proponen construir, sobre la forma cómo piensan reconstruir el sistema de salud, la educación y la economía. Esto es lo sustantivo para nosotros los electores, porque no solo se trata de nuestro presente, sino también del futuro de nuestros hijos, de lo que nosotros queremos dejarles como país. Nuestros jóvenes merecen desarrollarse en un mundo con oportunidades.

Ante este escenario adverso, ¿qué se proyecta para la economía peruana este año?

Por los primeros resultados de este año, uno de los rubros importantes en la economía es el consumo privado, que representa el 65% del PBI, este mostraría un leve crecimiento de 0,9% en el primer trimestre y se incrementaría 8,6% este 2021, según estimaciones del IEDEP.

Esto se debería a la recuperación paulatina del empleo formal, la reanudación parcial de actividades y la mayor confianza de los consumidores. Para el resto del año la demanda interna continuará recuperándose y cerraría el 2021 en 8,3% si hay mayor inversión pública y privada, y un mejor desempeño de los

sectores construcción, manufactura y minería, que han seguido operando en lo que va del año.

Acabado el proceso de elecciones presidenciales y dependiendo de los resultados, se debe recuperar el tamaño de la clase media, que es un determinante fundamental del consumo privado.

De igual manera, el IEDEP destaca que todos los sectores económicos revertirían su caída para este año y crecerían los rubros agropecuario (+3,9%), pesca (+11,6%), minería e hidrocarburos (+10,4%), manufactura (+13,4%), construcción (+19,4%), comercio (+12,9%) y servicios (+8,6%), entre otros. Finalmente, el PBI de nuestro país ascendería 8,9%.

¿En qué se debería enfocar el próximo Gobierno desde este 28 de julio para combatir la pandemia y salir de la crisis?

Como ya lo decía, primero en promover la vacunación de toda la población y para ello, desde la CCL, el sector privado ha manifestado su disposición para ayudar a que dicho proceso se realiza de la manera más rápida y efectiva posible, para su aplicación masiva en todo el país.

Urge mejorar nuestro insuficiente sistema de salud pública también. Además, el próximo Gobierno debe buscar promover la reanudación plena de la economía, sin descuidar los protocolos de seguridad, y con acciones que contribuyan a la recuperación de todas las actividades productivas.